




Documentar una lengua en tiempos de SARS-CoV-2¹

Documentation of a Language in Times of SARS-CoV-2

Lorena Orjuela² , Rebeca Ortiz Álvarez³  & Johanna Galván⁴ 

² Universidad de Texas en Austin, Estados Unidos-Colombia

^{3,4} Universidad de Cartagena-Colombia



Para citaciones: Orjuela, L., Ortiz Álvarez, R., & Galván, J. (2021). Documentar una lengua en tiempos de SARS-CoV-2. *Visitas al Patio*, 15(2), 212-232. <https://doi.org/10.32997/RVP-vol.15-num.2-2021-3687>

Recibido: 17 de junio de 2021

Aprobado: 20 de septiembre de 2021

Editora: Silvia Valero. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2021. Orjuela, L., Ortiz Álvarez, R., & Galván, J. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

Este artículo describe la continuación del proceso de documentación lingüística del yuhup durante la pandemia de SARS-CoV-2 en Colombia. Explicamos las estrategias logísticas y metodológicas que seguimos para avanzar con los objetivos de documentación, reflexionamos sobre el impacto que tuvieron dichas estrategias en la calidad de los datos recolectados y exponemos los resultados obtenidos. En particular, centramos nuestra atención en la presentación de información sobre la onomatopeya en el léxico de fauna en yuhup describiendo sus características lingüísticas. Este documento es un aporte metodológico para la recolección de datos lingüísticos. También contribuye al estudio de los fenómenos de iconismo sonoro en lenguas amazónicas al caracterizar fonológica, morfológica y semánticamente una parte del vocabulario de una lengua hablada en esta región.

Palabras clave: documentación lingüística; yuhup; SARS-CoV-2; metodología; onomatopeya.

ABSTRACT

This article describes the continuation of the Yuhup linguistic documentation process during the SARS-CoV-2 pandemic in Colombia. We explain the logistical and methodological strategies that we follow to advance with the documentation objectives, we reflect on the impact that these strategies had on the quality of the data collected and we present the results obtained. In particular, we focus our attention on the presentation of information about onomatopoeia in the vocabulary of fauna in Yuhup describing its linguistic characteristics. This document is a methodological contribution for the collection of linguistics data. It also contributes to the study of the phenomena of sound symbolism in Amazonian languages by characterizing phonologically, morphologically and semantically a part of the vocabulary of a language spoken in that region.

¹ Este artículo es posible gracias al apoyo del *Endangered Languages Documentation Program*, beca *Individual Graduate Scholarships* número (IGS0339). Agradecemos a la comunidad yuhup de Bocas de Uzá por el apoyo que nos ha brindado en el proceso de documentación de su lengua, y a Mateo y María Yuhup por acompañarnos durante dos meses en Cartagena. También extendemos nuestro reconocimiento a las autoridades indígenas del Parque Nacional Natural Yaigóje Apaporis por permitirnos entrar a su territorio, y a la Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Lingüística y Literatura, por prestarnos sus instalaciones para el desarrollo de varias sesiones de trabajo. Finalmente, expresamos nuestra gratitud a la directora del Programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena, Doctora Silvia Valero, por apoyar la iniciativa de hacer un volumen dedicado a la documentación lingüística.

² Candidata a doctora de la Universidad de Texas en Austin. Becaria del programa Doctorados en el Exterior convocatoria número 728 de 2015 (Colciencias) Gobierno de la República de Colombia. Miembro del grupo de investigación Etnología y Lingüística Amazónicas. lorena.orjuela@utexas.edu

³ Estudiante del Programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena. rortiza2@unicartagena.edu.co

⁴ Estudiante del Programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena. igalvanp@unicartagena.edu.co

Keywords: linguistic documentation; yuhup; SARS-CoV-2; methodology; onomatopoeia.

1. Introducción

La aparición del SARS-CoV-2 marcó un antes y un después en la historia del trabajo de campo en lingüística. Por meses, cientos de investigadores que desarrollaban proyectos de documentación, descripción y revitalización de lenguas se vieron obligados a detener parcial o totalmente sus pesquisas debido a la imposibilidad de viajar a las áreas en donde estaban los hablantes de las lenguas con las que trabajaban. Una consecuencia que trajo esa realidad es que varios lingüistas, especialmente aquellos que trabajan con lenguas habladas por grupos minoritarios, cuyas comunidades se encuentran localizadas en áreas remotas, abandonaron las investigaciones que venían realizando. Dentro de las razones más comunes que se esgrimieron para tomar esta decisión estaban la incertidumbre de no saber cuándo podrían volver a visitar las comunidades y la ausencia o insuficiencia de datos sobre la lengua. Es decir, la falta de material documental.

Ante este panorama, varios lingüistas crearon herramientas tecnológicas y metodológicas que permitieron continuar con los procesos de documentación y análisis de lenguas. Leemann et. al. (2020), por ejemplo, crearon una aplicación móvil con materiales lingüísticos que facilitan la elicitación y recolección de datos sobre los dialectos suizos alemanes. Fazakas y Barabás (2021) elaboraron una metodología basada en la virtualidad para recoger narrativas de un grupo de jóvenes hablantes de húngaro, que debido a la pandemia del SARS-CoV-2, no pudieron reunirse presencialmente.

Aunque estas investigaciones recogen experiencias significativas y aportan nuevas ideas y caminos por los cuales puede y debe transitar la lingüística, ellas se enfocan en la documentación y análisis de lenguas habladas por comunidades con acceso a luz, internet, y *hardware*. Este, desafortunadamente, no es el caso de las comunidades yuhup en Colombia. Con el objetivo de exponer el camino recorrido para continuar con la documentación lingüística del yuhup, este artículo presenta un recuento de la logística que permitió la presencia de dos hablantes de esta lengua en Cartagena, las metodologías que se crearon para trabajar con ellos y los resultados obtenidos.

En §2 ofrecemos una caracterización de los yuhup y su lengua, del proyecto de documentación y de la estrategia organizativa que seguimos para continuar con el trabajo. La sección §3 presenta las metodologías creadas para la recolección de datos y de los resultados que de ellas se obtuvieron. En §4 describimos el fenómeno del iconismo sonoro imitativo u onomatopeya que encontramos en el léxico de fauna. Finalmente, en §5 están las conclusiones.

2. Los Yuhup y su lengua

2.1. Información demográfica y cultural

Los yuhup viven al sur del Departamento del Vaupés en Colombia y al noroeste del estado de Amazonas en Brasil. En Colombia hay aproximadamente 200 personas

en tres comunidades: Jotabeyá, Taraira y Bocas de Ugá (Franky & Mahecha, 2000: 134.) En Jotabeyá hay varios yuhup; sin embargo, el prolongado contacto que ellos han tenido con la gente macuna⁵ (comparten territorio), ha ocasionado que muchos de ellos no hablen su lengua materna de forma cotidiana. En Taraira, los yuhup mantienen su lengua, pero el contacto que han tenido con la gente tucano,⁶ parece haber impactado la lengua (Orjuela, 2019). La comunidad de Bocas de Ugá es la única en la que se habla el yuhup en todos los dominios de la vida cotidiana, y no viven hablantes de otras lenguas. Los datos que se presentan en este artículo fueron grabados con dos hablantes de esta comunidad.

En Bocas de Ugá hay 72 personas y, aunque todos hablan yuhup, actitudes negativas hacia el uso de la lengua por parte de comunidades indígenas vecinas, y el proceso de alfabetización en español que se realiza en la escuela, ha ocasionado una menor valoración del yuhup por parte de los jóvenes.

Los yuhup colombianos se sedentarizaron hace más de 30 años, debido a numerosas presiones externas, así como a problemas relacionados con la recomposición social por el descenso demográfico causado por enfermedades adquiridas por el contacto con personas no indígenas a partir de mediados del siglo XX. La disminución de su movilidad está ocasionando la pérdida del conocimiento cultural y ecológico, la adopción de prácticas ajenas a su cultura tradicional y problemas de salubridad y nutrición (Ospina Bozzi y Orjuela, 2017).

2.2. La lengua

El yuhup es una lengua Naduhup (Epps y Bolaños, 2017) que en Colombia ha sido descrita por Ospina Bozzi, especialmente en su morfosintaxis (Ospina Bozzi, 2002, 2013, 2010b, 2004-2005, 1999, entre otros). La lengua tiene dos tonos contrastivos: Ascendente (As) y Descendente (Ds) que ocurren, mayoritariamente, en nombres monosilábicos (Orjuela, 2019). Según Ospina Bozzi (2002: 23), las secuencias tonales que se presentan en los morfemas bisílabos son B.A, A.B y B.AB⁷, y no hay bisílabos con secuencias B.B, A.A, A.Ds y A.As.

Ospina Bozzi (2002: 99) define el yuhup como una lengua con poca morfología nominal y una alta frecuencia de palabras monomorfémicas en las que coinciden la sílaba y el morfema. En las palabras monomorfémicas monosílabas, la sílaba más común es CVC y, en las bisílabas, las estructuras más frecuentes son (C)V.CV y (C)V.CVC. Las palabras trisílabas son catalogadas por Ospina Bozzi (2002:102) como préstamos que tienen el patrón silábico CV.CV.CV.

Los procesos de composición son una de las principales fuentes de creación léxica en yuhup (Ospina Bozzi, 2002: 130). La autora distingue dos tipos de compuestos, los lexicalizados y los no lexicalizados. Los lexicalizados corresponden a un grupo que presenta coherencia fonética, semántica y sintáctica, es decir sus componentes actúan como una unidad. Los no lexicalizados no presentan esta coherencia, sino

⁵ Los macuna hablan una lengua perteneciente a la familia Tucano Oriental (Gómez-Imbert, 1993).

⁶ El tucano también es una lengua de la familia Tucano Oriental.

⁷ Los tonos Bajo y Alto se representan en este artículo con el uso de las letras B y A, respectivamente.

que se acercan a los sintagmas nominales, por lo que sus componentes actúan de forma aislada.

2.3. La documentación lingüística del yuhup y el SARS-CoV-2

Los objetivos de la documentación lingüística del yuhup se centran en cuatro ejes: el registro de la lengua con hablantes en diversos contextos lingüísticos⁸ y sociales, la capacitación de yuhup de Bocas de Ugá y estudiantes de lingüística en el uso de *software* y *hardware* para la recolección y transcripción de datos, el análisis acústico del sistema tonal y los tipos de fonación de la lengua, y la creación de un diccionario ilustrado que fortalezca los procesos de alfabetización que los yuhup iniciaron en 2015 en colaboración con Ana María Ospina Bozzi.

El proceso de documentación del yuhup inició el segundo semestre de 2019 con la realización de dos talleres, uno sobre ELAN⁹ y otro sobre Praat¹⁰ en la Universidad de Cartagena, Colombia. Gracias al desarrollo de estas actividades, dos estudiantes del Departamento de Lingüística se vincularon al proyecto como colaboradoras: Rebeca Ortiz Álvarez y Johanna Galván Puerta. Ambas han desarrollado, desde finales de 2019, actividades relacionadas con el diccionario ilustrado. También se han entrenado en el uso de equipos para la grabación de datos, creación de metodologías para la recolección de información y análisis lingüístico. Actualmente, Rebeca y Johanna trabajan en sus proyectos de investigación relacionados con el análisis de las motivaciones lingüísticas, y las características fonéticas de las unidades léxicas complejas¹¹ en yuhup, respectivamente.

Entre julio y agosto de 2019, Lorena realizó su primera documentación en la comunidad yuhup de Bocas de Ugá.¹² En ese trabajo de campo se recopilieron 76 horas de audio y vídeo de material lingüístico, y se capacitaron 4 yuhup en el uso de equipos de grabación de audio y vídeo. Ellos también recibieron dos talleres de alfabetización en yuhup.¹³ El material transcrito y traducido fue usado para crear la primera versión del diccionario ilustrado que, al día de hoy, tiene 832 entradas léxicas de las cuales 644 están acompañadas de un archivo de audio, y 256 de ilustraciones hechas por varios jóvenes que quisieron colaborar con el proyecto.

Al finalizar el trabajo, Lorena se comprometió a volver a la comunidad para presentar la versión impresa del diccionario a los yuhup, continuar con los entrenamientos en el uso de equipos y los talleres de alfabetización. Cuando Lorena se preparaba para regresar a campo en febrero de 2020, fue informada de que un grupo armado ilegal había entrado al área en donde viven los yuhup y expulsado a todos los no indígenas de la zona. Debido a esta situación ella aplazó su trabajo de

⁸ Entiéndase diferentes géneros (e.g. narrativas, conversaciones, entrevistas, descripciones, monólogos e instrucciones) y registros de habla (habla natural o elicitada).

⁹ ELAN es un programa de anotación de audio y video comúnmente usado en los procesos de documentación lingüística.

¹⁰ Praat es un programa para el análisis fonético de datos.

¹¹ Las Unidades Léxicas Complejas son unidades que hacen parte del léxico y que están constituidas por compuestos y expresiones multipalabras (Schlucker & Finkbeiner, 2019: 01-44).

¹² Información sobre el proyecto y el material documentado puede encontrarse en Orjuela, Lorena. (2019).

¹³ Ospina Bozzi ofreció un taller de alfabetización en yuhup a varios miembros de la comunidad de Bocas de Ugá. Sin embargo, como no hubo continuidad en este proceso, la mayoría de los yuhup que participaron no desarrollaron las habilidades necesarias para aprender a escribir. Solo uno de ellos consiguió desarrollar un cierto dominio del alfabeto, pero para el tiempo en el que Lorena realizó su trabajo de campo, él no se encontraba en la comunidad.

campo. Luego, en abril de 2020 el gobierno de Colombia cerró sus aeropuertos debido al SARS-CoV-2. Por esto, Lorena, quien estaba en los Estados Unidos, tuvo que cancelar nuevamente su viaje. Aunque los problemas de seguridad mermaron en noviembre de 2020, la pandemia continuaba y no era posible volver a la comunidad. Durante un año, Rebeca, Johanna y Lorena siguieron trabajando virtualmente en reuniones semanales. Trabajaron en la segmentación y análisis de datos, la organización de la información del diccionario y el desarrollo de sus investigaciones. Simultáneamente, mantuvimos contacto telefónico con personas que viven en La Pedrera¹⁴ para saber de primera mano la situación de salud pública y de seguridad en el área. De acuerdo con la información obtenida, todos los yuhup se contagiaron de SARS-CoV-2. Afortunadamente, ninguno murió. Además, tuvimos noticia de la llegada de un grupo de personas indígenas y no indígenas a Bocas de Ugá que construyen casas de concreto para 12 de las 14 familias que hay en la comunidad.¹⁵ Esto, a todas luces, representaba un problema de bioseguridad para las personas del área. Con este panorama, y la necesidad de retomar la documentación de la lengua, el equipo de trabajo decidió que uno de sus miembros haría un viaje exploratorio para constatar las condiciones de salubridad en la zona. Siguiendo todos los protocolos de bioseguridad exigidos por la Organización Mundial de la Salud¹⁶ (incluida la vacunación), Lorena viajó a Bocas de Ugá la última semana de agosto de 2021. Allí, observó que además de los problemas mencionados, los yuhup no habían sido vacunados. Esta situación hizo que Lorena tomara la decisión de no realizar trabajo de campo en el área, y sí invitar a dos miembros de la comunidad a Cartagena para continuar con el diccionario y el análisis de datos. Después de la aprobación de la comunidad y el capitán, se escogió a María y Mateo Yuhup (madre e hijo). En Leticia ellos aceptaron vacunarse y seguir con los protocolos de bioseguridad. Tres vuelos y una semana de viaje fueron necesarios para llegar a Cartagena. Mientras tanto, Rebeca y Johanna preparaban la logística para recibirlos al tiempo que trabajaban en la creación de herramientas metodológicas para la recolección de datos. En lo que sigue, exponemos dichas metodologías y sus resultados.

3. Creación de las metodologías

Para la recolección de datos elaboramos guías ilustradas sobre flora, fauna, cuerpo humano, prendas de vestir, medios de transporte, instrumentos musicales, objetos electrónicos y cultura material en general. Todas las imágenes usadas se obtuvieron de internet y son de dominio público (CC0). Otra fuente de ilustraciones fueron las 300 fotografías que Lorena recolectó en trabajos de campo realizados en el Apaporis de 2017 a 2019. También usamos 14 guías especializadas ilustradas de botánica y zoología. Varias sobre la región amazónica (Brito, J. et al., 2018; Galvis et. al., 2006; David H. et.al., 2014; Jiménez Segura, 2014; Marín y Parra, 2015; Suarez et.al., 2014; Zapata et.al., 2015; Bezerra, F. et al., 2010; García Melo. et.al., 2018; Cuartas et.al., 2014; Hidalgo, M. 2013; Leite Pitman, R. 2012; G. C., y Gorton, S. 2005). La recolección de información auditiva se hizo con vídeos de *youtube* (Susurros de la naturaleza, s.f.) La reflexión metodológica sobre cómo aplicar las guías, organizar

¹⁴ La Pedrera es un área no municipalizada del Departamento del Amazonas que está a aproximadamente un día en lancha motor 40 de la comunidad de Bocas de Ugá.

¹⁵ <https://colombialicita.com/licitacion/3733897>

¹⁶ <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public>

los datos y qué aspectos éticos considerar durante la documentación siguió a Bouquiaux y Thomas (1976), Bowerman (2008), Orjuela y Ospina Bozzi (2019) y Bowerman y Pederson (1992).

Para la guía de animales establecimos seis categorías: aves, peces, mamíferos, reptiles, insectos y anfibios y, para cada categoría, buscamos imágenes de una amplia variedad de especies. Recolectamos los datos de cada categoría en diferentes sesiones. Para conseguir la mayor cantidad posible de información, mostramos también imágenes de elementos ligados a cada tipo de animal. Por ejemplo, para las aves se incluyó la fotografía de su cuerpo completo, su nido, sus huevos, sus crías y sus presas. En una guía adicional incluimos imágenes sobre los colectivos animales (i.e. piara, manada, jauría, cardumen, etc.) y su hábitat.

En la organización de la guía sobre flora consideramos los resultados de la clasificación nominal de Ospina Bozzi (2004) en los que se muestra que los yuhup distinguen entre tipos de plantas (i.e. de tallo rígido y vertical, de tallo flexible y sin orientación fija) y partes de las plantas (e.g. hoja, semilla, raíz, frutos en racimo y frutos aislados). Organizamos un documento con la mayor cantidad de imágenes en las que se mostraban las partes de las plantas, su flor y su fruto. En cada imagen de cada especie se añadió el nombre común y el científico. La creación de las guías de flora y fauna fue compleja por la extensa cantidad de especies que hay. Con el objetivo de capturar el mayor número de información, usamos como apoyo las guías ilustradas especializadas mencionadas previamente.

La guía sobre el cuerpo y sus partes incluyó imágenes de fluidos corporales y enfermedades. Estas últimas no fueron descritas de forma exhaustiva, porque muchas no eran visualmente claras (e.g. fiebre, apendicitis, dolor de cabeza, etc). Por lo tanto, incluimos las más básicas o frecuentes como los hongos, la conjuntivitis, las quemaduras, los raspones, entre otros. En la guía de prendas de vestir y accesorios incluimos objetos que pensamos los yuhup no reconocerían, pero fue interesante observar que sí hay expresiones en la lengua que permiten describir estos elementos.

En las guías de instrumentos musicales, medios de transporte, objetos electrónicos y cultura material (que se recolectaron cada una por separado), mezclamos imágenes de objetos como el piano, el helicóptero o la nevera, con imágenes cercanas a la tradición indígena como las maracas, la canoa y el balay. Los yuhup no reconocieron la mayoría de los instrumentos musicales occidentales. Sin embargo, hubo un par de oportunidades en las que, al mostrar un instrumento y explicar su funcionamiento, decían que ellos tenían un objeto similar. Ese fue el caso de, por ejemplo, la trompeta.

Además de las guías, creamos juegos para la recolección de datos sensoriales y numéricos. El juego para la recolección de texturas consistió en vendarle los ojos a los yuhup y hacerles oler y tocar objetos que tenían diferentes consistencias y texturas. Ellos debían adivinar cuál era el elemento que tenían en sus manos y responder preguntas como ¿es blando o duro? ¿liso o rugoso? ¿a qué otro elemento se le parece?, etc. El participante que adivinó el mayor número de objetos ganó. Al final de la sesión, los yuhup recibieron un obsequio. Antes de iniciar la actividad, les

explicamos en qué consistía el juego y pedimos su autorización para tapparles los ojos y tomar sus manos para poner el elemento que debían adivinar. Ninguno de los elementos que se usó en la actividad puso en riesgo la salud de los participantes. En la imagen 1 abajo está una muestra de los elementos usados. Encima de cada imagen está el nombre que debían adivinar.



Imagen 1. Texturas usadas para la recolección de datos.

La recolección de los números la hicimos jugando *parkase*¹⁷ (también llamado parchís o ludo). Se trata de un juego de mesa, de 2 a 4 jugadores en el que, para ganar, se deben avanzar 4 fichas a través de un tablero de 4 cárceles (amarilla, roja, azul y verde) y 96 casillas. Para avanzar se utilizan dos dados, los cuales indicarán el número de casillas a seguir.

La recolección de datos usando juegos se hizo cuando percibimos que los yuhup estaban cansados o aburridos con las guías. Esta estrategia de alternar actividades fue efectiva porque nos permitió trabajar de manera continua siempre sobre diferentes temas. Las sesiones de trabajo eran de 8 am a 6 pm con pausas de 15 minutos cada dos horas. También hacíamos una pausa de 1 hora y media para almorzar.

En lo que sigue hacemos una breve presentación de los resultados obtenidos con la aplicación de las metodologías. También informamos sobre las principales dificultades que tuvimos durante la recolección de datos y la forma en como las sobrellevamos. Es importante resaltar que esta documentación fue posible gracias al acceso a la electricidad y al internet. En la comunidad de Bocas de Ugá hubo electricidad durante algunos meses en 2019, gracias a unos paneles solares que la gobernación del Vaupés puso. Sin embargo, estos paneles fueron desmantelados por los niños yuhup porque querían entender cómo funcionaba la electricidad.¹⁸ Otro aspecto que vale la pena mencionar es que los estímulos visuales y auditivos generaron mucha curiosidad y diversión para los yuhup. Esto fue positivo porque permitió recolectar datos espontáneos que no se habrían grabado fácilmente en la comunidad por la dificultad que implica mantener un computador con energía. Dos consecuencias positivas de esta espontaneidad fueron la recolección de un

¹⁷<http://reglasdejuegosimple.blogspot.com/2013/05/ludo.html?m=1> [Consultado el 04-nov-2021]

¹⁸ Esta es una muestra clara de que las intervenciones en infraestructura que hace el Estado colombiano en ciertas comunidades indígenas deben acompañarse de socializaciones que expliquen de forma precisa los objetivos de lo que se está haciendo, los beneficios que se obtendrán y las razones por las que los miembros de la comunidad deben cuidar lo que se les proporciona. Esta no es siempre la forma en la que el gobierno procede con grupos minoritarios como los yuhup.

considerable número de datos que le han permitido a Rebeca avanzar en el análisis de las motivaciones lingüísticas en el léxico yuhup¹⁹ (Ortiz Álvarez, en preparación), y la creación de dos experimentos fonéticos con los que Johanna analizará las características acústicas de las unidades léxicas complejas de la lengua (Galván, en preparación).

Cuando los yuhup mencionaban algún animal cuya imagen no estaba en nuestras guías o en los materiales de apoyo, les pedíamos que lo dibujaran. De esta manera era más fácil buscarlo en internet. Estas búsquedas eran necesarias para establecer el nombre común y científico del animal y así permitir un acceso más amplio de los datos a los yuhup (que constantemente indagaban por el nombre en español de lo que se grababa) y a otros investigadores.

Durante los dos meses de trabajo en Cartagena, los yuhup crearon 697 fichas ilustradas. Este material será incorporado al diccionario ilustrado que se prepara de forma colaborativa con miembros de la comunidad de Bocas de Uzá.

Un último a resaltar es que este trabajo se caracterizó por la constante retroalimentación de ideas y conocimientos. Durante las sesiones de grabación, los yuhup compartieron las experiencias que tuvieron con los animales que nombraban. Después nos pedían que les contáramos si esos animales se encontraban en el mundo de los cariba²⁰ y si se comportaban de igual forma que lo hacían en su territorio. Nosotras, en contraprestación, les brindamos nuestros conocimientos sobre los animales, plantas, frutas y objetos de nuestro entorno.

3.1. Aves

Obtuvimos 86 nombres de aves, además de información etnobiológica sobre ellas. Observamos que los yuhup distinguen las especies por el color, la forma de su pico, el tamaño y el habla.²¹ También conocen su alimentación, carácter (si es manso o salvaje) y depredadores. La información sobre el hábitat no siempre fue clara. Para algunas, como la mirasol chico (*Ixobrychus involucris*),²² fue fácil, para otras, como el tente aligris (*Psophia crepitans*) no. El uso de fuentes auditivas le ayudó a los yuhup a reconocer y diferenciar aves. A nosotras nos permitió constatar la proximidad que hay entre el habla de estos animales y el nombre que los yuhup usan para nombrarlos.

3.2. Flora

La recolección de datos para esta categoría no fue tan fructífera como se esperaba. Los yuhup no reconocieron la mayoría de las plantas de las guías. Reconocieron las plantas que aparecieron en las fotos tomadas por Lorena. En total tenemos información de 20 tipos de plantas con sus respectivas flores y frutos. Hasta el momento, no encontramos ningún dato que contrarie lo descrito por Ospina Bozzi (2004).

¹⁹ En §4 hacemos una breve presentación de las características de estas motivaciones. A saber, las onomatopeyas de la categoría fauna.

²⁰ Este término se usa en gran parte de la región Amazónica para referirse a las personas no indígenas. Una descripción detallada de este término está en Franco García (2012).

²¹ Teniendo en cuenta la categorización de los sonidos de los yuhup, las aves hablan, no cantan.

²² En paréntesis y cursiva indicamos nombre científico.

3.3. Peces

Recolectamos los nombres de 96 peces y vimos que los yuhup usan ciertos términos para agrupar a varios de ellos. Por ejemplo, el término *d'òm*²³ hace referencia al pez mojarra (*Gerreidae*), al cual, si se le adiciona otro nombre, crea una especificación en cuanto a la especie. Así, *d'òm-ñ'am* pez cíclido jaguar (*Parachromis managuensis*) y *d'òm-ká'y* pez óscar (*Astronotus ocellatus*) pertenecen a la misma familia y orden taxonómico, pero a diferente género. La taxonomía biológica de los yuhup coincide con ciertas categorías de la científica occidental. No obstante, notamos que peces de diferente especie, pero misma familia y orden, son identificados por los yuhup como uno solo. Por ejemplo, el pez bogueta (*Leporinus striatus*), y el pez mije (*Leporinus fasciatus*). Aunque son de diferente especie, pero misma familia (*Anostomidae*) y orden (*Characiforme*), los yuhup los identifican como uno solo, es decir, como la omima rayada (*Leporinus*). Este análisis debe corroborarse con más datos y la guía de un biólogo.

3.4. Mamíferos

Hay 63 nombres recolectados junto con información etnobiológica. Aunque no parece haber términos genéricos, sí hay términos que reúnen varias especies. Por ejemplo, para el género *Panthera* se utiliza el nombre *ñ'am* jaguar. Así, *ñ'am-ch'a* es jaguar negro y *ñ'am-hëñ* es gato pardo. La única excepción que observamos en este caso es *misi* gato. Este vocablo es un préstamo. Otro aspecto interesante de los datos es que los mamíferos cuadrúpedos tienen dos brazos (manos) y dos patas, tal como las personas.

3.5. Anfibios y reptiles

En total, 41 datos fueron recolectados. El grupo más productivo dentro de los reptiles corresponde a las serpientes porque las distinguen por tamaño, color, hábitat y nivel de agresividad. Se clasifican en venenosas y no venenosas. Hay 3 cocodrilos que viven en sitios sagrados por lo que su caza no es muy frecuente. Los anfibios se reducen al grupo de los sapos y ranas, y solo las ranas sirven de alimento para algunos yuhup.

3.6. Insectos y arañas

Hay 84 datos. Entre los animales que más brindan información están las arañas, las hormigas, las avispa y las abejas. Para distinguir estos animales, los yuhup generalmente se remiten a su grado de peligrosidad, si se usan en curaciones, si pican o no y si es doloroso. Pareciera que los yuhup distinguen hormigas, avispa y abejas de otros insectos como las cucarachas, las moscas y los comejenes porque el primer grupo se caracteriza por tener alas, y el segundo por tener pelos. Por ejemplo, las abejas tienen alas *ke* alas, y la cucaracha tiene *pât* pelos.

3.7. El cuerpo humano

En esta categoría incluimos las partes del cuerpo humano con sus secreciones (126), la ropa y accesorios (42) y las enfermedades (4). Los números en paréntesis corresponden a la cantidad de entradas léxicas recolectadas por cada subcategoría. La mayoría son unidades léxicas complejas. Por ejemplo, *täg-d'ap* encía (diente-carne)

²³ En cursiva y sin paréntesis escribimos el término en la ortografía yuhup. La propuesta ortográfica que adoptamos en este documento fue desarrollada por Ospina Bozzi en 2015.

y *yé'-tít* intestino (excremento-bejuco). En las prendas hay un término genérico *yún* ropa y términos específicos para variedades de prendas: *yún-w'át* pantalón (ropa-largo), y *yún-däg* bermuda (ropa-pedazo).

3.8. Cultura material, aparatos electrónicos y medios de transporte

Estas categorías generaron corpus pequeños. Los yuhup tienen contacto reducido con la tecnología y otros medios de transporte que no sean los tradicionales del área en donde viven. No obstante, observamos tres patrones usados para hablar de estos objetos. Ellos pueden crear un término en su lengua (regularmente una unidad léxica compleja) y nombrarlo, pueden usar el nombre del objeto en español, o pueden simplemente decir que no saben el nombre del artefacto a pesar de que sí conocen el término en español.

3.9. Texturas y números

Se recogieron datos que refieren a líquido, blando, aguado, duro, cortopunzante, pegajoso, peludo, etc. Esta información aún se está procesando. La actividad también fue valiosa porque se documentó un relato sobre cómo los yuhup usan el algodón de la selva para elaborar sus armas de cacería (flechas y cerbatanas). En cuanto a los números, después de varias partidas de ludo y de que los yuhup se familiarizaron con el juego, nos enseñaron los números que marcaban los dados. Así recolectamos los números del 1 al 10. Los yuhup usan los dedos de las manos para contar. Después del 10, usan los números del español.

Para concluir esta sección, recalamos la importancia que tuvo el uso de la tecnología en la documentación. Nos permitió recolectar información nueva y completar datos de anteriores trabajos de campo. Por ejemplo, pudimos identificar y darles nombre común y científico a 20 sustantivos recolectados en 2019. La respuesta positiva que generó el uso de diversos estímulos sensoriales también es un aspecto que se debe subrayar. La mayoría de los yuhup no están acostumbrados a realizar jornadas de trabajo continuo, mucho menos trabajo lingüístico. Haber realizado diversas actividades en las que ellos tenían que ver y escuchar animales, ver plantas y jugar con texturas, fichas y dados hizo que su disposición para elicitar datos fuera siempre positiva. Con las guías documentamos información sobre la estructura de la lengua, y la forma como los yuhup interpretan y construyen su entorno. Un ejemplo de esto son los resultados en §4 abajo. Algo que nos sorprendió fue que, al mostrar la imagen de un animal, los yuhup lo reconocían pero no aceptaban la fotografía porque no era igual al animal que ellos conocían. Después, cuando les mostrábamos otra fotografía del mismo animal, pero en un encuadre diferente, los yuhup la aceptaban. Esta situación indicaría la importancia del tamaño en la caracterización de los animales. También es una reflexión sobre los aspectos a considerar para construir una metodología. No solo bastaba con tener ilustraciones, sino usar las que reflejen los criterios necesarios y suficientes para que los yuhup las interpreten correctamente.

Aunque la llegada del SARS-CoV-2 obstaculizó por un año el trabajo de campo, esta alternativa de documentación nos permitió avanzar de manera considerable en la documentación y creación de materiales que ayudarán a los yuhup a afianzar sus conocimientos del sistema ortográfico de la lengua. En lo que sigue, hacemos una

caracterización de los fenómenos de onomatopeya encontrados en el léxico de fauna.

4. La onomatopeya en yuhup

El simbolismo sonoro es el vínculo entre el sonido y el significado, y se clasifica en cuatro tipos diferentes: sonoro corpóreo, imitativo u onomatopeyas, sinestésico y convencional (Hinton et al., 1994: 3). El simbolismo sonoro imitativo se basa en una aproximación de sonidos no lingüísticos adaptados al sistema fonológico y morfológico de una lengua (Hinton et al. 1994; Cuneo, 2013: 297; Meza, 1985: 85). Dentro de las características lingüísticas recurrentes de las onomatopeyas están la reduplicación, el uso de segmentos y suprasegmentos poco usuales, y el uso de un reducido número de fonemas en el sistema fonológico de una lengua. (Hinton et al., 1994: 9).

El vocabulario sobre fauna que recolectamos en el trabajo de campo consta de 371 entradas léxicas que corresponden a las categorías “aves”, “mamíferos”, “insectos”, “anfibios y reptiles” y “peces”. Del total de entradas, 49 son onomatopeyas. Es decir, del 100% de los datos documentados, 13% son imitaciones aproximadas de sonidos emitidos por animales. En la tabla 1 abajo presentamos la distribución del número de onomatopeyas por categoría. Para cada categoría proporcionamos el porcentaje equivalente. Como se observa en la tabla, la categoría que cuenta con un mayor porcentaje de onomatopeyas es la de “aves” seguida por “mamíferos”, “insectos” y “anfibios y reptiles”. No registramos ninguna onomatopeya en “peces”²⁴.

Categoría	Total	Total onomatopeyas	Porcentaje de onomatopeyas
Aves	86	33	38%
Mamíferos	63	6	9%
Insectos	86	7	8%
Anfibios y reptiles	40	3	7%
Peces	96	0	0%

Tabla 1. Onomatopeyas en el léxico sobre fauna en yuhup.

Durante la recolección y transcripción de datos, los yuhup nos contaron que para ellos el sonido emitido por varios animales se puede categorizar como “habla” o “llanto”. En lo que sigue, describimos la fuente sonora y las características fonológicas y morfológicas de las onomatopeyas para cada categoría del vocabulario de fauna.

4.1. Aves

Todas las onomatopeyas encontradas en esta categoría corresponden al habla de estos animales. Encontramos un caso particular de un ave llamada garza pico de

²⁴ Para los yuhup, los peces no hablan.

bota (*Cochlearius Cochlearius*) que tiene dos nombres y ambos son imitativos de su habla. El nombre [hãkˀ] lo usan los yuhup en la mañana porque a esa hora la garza dice *hãk-hãk*. El nombre [wãkˀ] lo usan por la noche porque a esa hora el ave dice *wãk-wãk*. En la tabla 2 abajo están las aves cuyo nombre corresponde a una onomatopeya. En la tabla se indica la transcripción fonética del nombre en yuhup, la variación fonética del nombre cuando hay, el nombre común y el científico.

No	Transcripción fonética	Variaciones	Nombre común	Nombre científico
1	[kírĩw]		Periquito australiano	Melopsittacus undulatus
2	[wátàràkǝwʔ]		Guacharaca	Ortalis ruficauda
3	[wãǰ]		Cocinera/ maria mulata	Quiscalus mexicanus
4	[ɲjĩmẽɲ]		Canario amarillo	Crithagra flaviventris
5	[tʃòkǝtˀ]		Tucán toco	Ramphastos toco
6	[kãwĩ]		Tucán andino	Andigena lamimirostris
7	[pẽwẽʔ]		Pelícano	Pelecanus
8	[wèròpǝh]		Urutaú	Nyktivius griceus
9	[tʃũbm]		Chara morada	Cyanocorax cyanomelas
10	[tʃtˀ]		Perico malva	Myiopsitta
11	[ɲjákˀ]		Guacamaya	Ara macao
12	[ɲjakẽnẽ]		Guacamaya militar	Ara militaris
13	[mbĩh]	[hǝbĩh],[ǝbĩh],[ǝmbĩh]	Mulato pecho blanco	Melanotis hypoleucus
14	[tǝtǝpʔ]	[hǝtǝpʔ],[ǝtǝpʔ]	Pájaro quetzal	Pharomachrus mocinno
15	[mǝnhǝk]		Hocó oscuro/ garza tigre	Tigrisoma fasciatum
16	[mǝpǝgǝhǝ:]		Garza chiflona	Syrigma sibilatrix
17	[tʃǝh]		Perdiz roja	Alectoris rufa
18	[hǝ]		Tierrelita	Columbina talpacoti
19	[tẽwẽʔ]		Gaviota patiamarilla	Larus michahellis
20	[pĩdn]	[ǝpĩdn],[hǝpĩdn]	Doradito común	Pseudocolopteryx flaviventris
21	[tikǝpˀ]		Turpial	Icterus jamacaii
22	[bũjtãk]		Paujil pechiblanco	Mitú salvini

23	[hùrúk]	Barranquero	Momotus momota
24	[tʃíwêʔ]	Chipe azul	Setophaga pitiayumi
25	[tʃẽnẽmẽtẽʔ]	Carpintero bellotero	Melanerpes formiciborus
26	[tʃʔǰʔ]	Loro farinosa	Amazona farinosa
27	[tʃídn]	Urraca común	Pica pica
28	[hãkˀ], [wãkˀ]	Garza pico de bota	Cochlearius cochlearius
29	[mbǝh]	[ǝmbǝh], [ǝbǝh]	Trogón enmascarado Trogon personatus
30	[mbǝjʔ]	Añapero menudo	Chordeiles pusillus
31	[kíç]	Picoplano cabecigris	Tolmomyias poliocephalus
32	[pĩĩĩ]	Tucán bicolor	Ramphastos dicolorus
33	[ndéhkóro]	Garceta negra de agua	Egretta ardesiaca

Tabla 2. Simbolismo sonoro imitativo en aves.

De las 34 onomatopeyas que hay en esta categoría, 13 (38%) son monosílabas, 10 (29%) son bisílabas, 3 (9%) son trisílabas y 3 (9%) son tetrasílabas. Hay 4 onomatopeyas (11%) con estructura silábica que varía entre CV.CVC, hǝ.CVC, ǝ.CVC, ǝC.CVC y CVC. Esta variación es descrita por Ospina Bozzi (2002:120) como la fosilización de un antiguo proceso de reduplicación. En relación con las variantes, observamos que los hablantes aceptan cualquiera de las variaciones que se muestran arriba como una pronunciación razonable, excepto para el nombre que refiere al pájaro quetzal (*Pharomachrus mocinno*). En este caso, solo admiten como adecuadas las pronunciaciones [tǝtǝpʔ], [hǝtǝpʔ] y [ǝtǝpʔ]. En cuanto a los patrones tonales, advertimos que las onomatopeyas monosílabas tienen tonos As y Ds. En las bisílabas, la primera sílaba puede tener los tonos B, A y As, y la segunda sílaba los tonos As y Ds. En los trisílabos y tetrasílabos la última sílaba siempre tiene el tono AS y en las demás los tonos pueden ser B o A. Para las onomatopeyas con variación, el tono de la primera sílaba siempre es B y el de la segunda As. La tabla 3 abajo es un resumen de las estructuras silábicas y los patrones tonales encontrados. El número que está en paréntesis señala la cantidad de onomatopeyas que ocurren con dicho patrón.

Número de sílabas	Estructura silábica
Monosílabos	CVC (6) CVC (7)
Bisílabos	CVC.CVC (2) CVC.CVC (1)

	CV̇.CVC (7) CV̇.CVC (2)
Trisílabos	CV̇.CV̇.CV̇ (1) CV̇.CV̇.CV̇ (1) CV̇.C.V̇.CV̇ (1)
Tetrasílabos	CV̇.CV̇.CV̇.CVC (1) CV̇.CV̇.CV̇.VC (1) CV̇.CV̇.CV̇.CVC (1)

Tabla 3. Patrones silábicos y tonales en las onomatopeyas de aves.

Dentro de las onomatopeyas bisílabas hay un grupo que es monomorfémico y otro que no. En las monomorfémicas bisílabas, la mayoría tiene el patrón silábico CV.CVC y los tonos B en la primera sílaba y AS en la segunda. Solo hay un nombre en este grupo que, aunque tienen la misma estructura silábica, presenta una configuración tonal diferente. A saber, tono A en la primera sílaba y tono Ds en la segunda. En cuanto a las onomatopeyas bisílabas no monomorfémicas, hemos identificado dos grupos. Uno que corresponde a unidades léxicas complejas y otro que hasta ahora no hemos podido caracterizar en su totalidad.

Las onomatopeyas que se presentan en los ejemplos (1) a (4) abajo corresponden a unidades léxicas complejas. En el ejemplo (1) el primer componente significa tanto el habla del pájaro como el nombre de la planta de la que se alimenta (i.e. el chontaduro (*Bactris gasipaes*)). En el ejemplo (2), el habla del animal es toda la unidad léxica compleja. A su vez, cada componente de la unidad designa una característica física del ave y su hábitat. Es decir, la garza chiflona es una garza que se parece a una gallineta grande y merodea las zonas por donde los yuhup tienen sus canoas. En los ejemplos (3) y (4) aunque pudimos identificar el significado de cada uno de los componentes, no es clara la relación semántica que se establece entre ellos.

1. tʃ̥.wễt
chontaduro/canto.pájaro
'chipe azul'

2. m̃.pòg̃n.fh̃:
gallineta.grande.canoa
'garza chiflona'

3. bũj.tàk
lanzado.caucho
'paujil pechiblanco'

4. m̃n.fh̃k
encontrar.carne cortada en pedazos
'hocó oscuro/ garza tigre'

4.2. Mamíferos

Las onomatopeyas en esta categoría tienen que ver con cuatro tipos de imitaciones sonoras diferentes que se presentan en la tabla 4 abajo. (1) es la imitación del resoplido del animal, (2) a (4) son nombres de animales asociados a su habla, (5) es el nombre que corresponde al sonido que los yuhup hacen para llamar al animal

para cazarlo y (6) es el nombre de un tigre cuya habla parece con la de la rana encantadora (*Phyllomedusa venusta*).

No	Nombre en yuhup	Variaciones	Nombre común	Nombre científico
1	[tðh]		Cerdo salvaje	<i>Sus scrofa domesticus</i>
2	[nã̃m]		Jaguar	<i>Panthera onca</i>
3	[kùkũ]	[hèkũ], [èkũ]	Mico nocturno	<i>Aotus lemurinus</i>
4	[tʃiç]		Mico chichico	<i>Samini sciureus</i>
5	[ʔõh]		Lanudo colombiano	<i>Lagothrix lugens</i>
6	[wã̃j.nẽ.nã̃m]		Tigre	<i>Panthera tigris</i>

Tabla 4. Simbolismo sonoro imitativo en mamíferos.

De las 6 onomatopeyas que hay, 4 (66%) son monosílabas con estructura CVC y tonos As y Ds y 1 (17%) varía en su pronunciación entre CV.CVC, hə.CVC y ə.CVC. Al igual que con las onomatopeyas que varían en la categoría “aves”, este lexema tiene un tono B en la primera sílaba y uno AS en la segunda. Finalmente, hay un nombre trisilábico con estructura CVC.CV.CVC al que se le han podido detectar únicamente el significado de dos de sus componentes. En (5) se observa la glosa.

- (5) wã̃j.nẽ.nã̃m
rana encantadora.??jaguar
'tigre'

4.3. Insectos

Hay 7 onomatopeyas que se distribuyen en 3 grupos. Las que corresponden al sonido que hacen los insectos cuando aletean, cuando lloran y cuando hablan. La tabla 5 abajo muestra en (1) y (2) a los insectos que corresponden al primer grupo. En (3) está un grillo cuyo nombre es la imitación de su llanto²⁵ y que, de acuerdo con los yuhup, es el sonido que emite cuando está triste. Por último, de (4) a (9) están las onomatopeyas relacionadas con el habla.

No	Nombre en yuhup	Variaciones	Nombre común	Nombre científico
1	[ndápʰ]	[èndápʰ], [dàdápʰ]	Cucaracha	<i>Blattodea</i>
2	[tʃõpʰ]		Mosca común	<i>Musca domestica</i>
3	[ndĩrõtʰ]	[èrõtʰ]	Grillo negro	<i>Gryllus assimilis</i>
4	[wofioròmẽmʔ]		Escarabajo rinoceronte S.	<i>Golofa aegeon</i>
5	[ndĩtʰ]	[ndĩtʰ], [èndĩtʰ], [èdĩtʰ], [didĩtʰ]	Grillo de casa	<i>Brachytrupes grandidieri</i>
6	[tʃãtʃikʰ]		Wetapunga	<i>Deinacrida heteracantha</i>

²⁵ En yuhup [ʔõ] es “llorar” en forma imperativa.

7	[tərǝʔ]	Langosta verde de algodón	Phymateus viridiceps
---	---------	---------------------------	----------------------

Tabla 5. Onomatopeyas de insectos

En la categoría insectos hay 3 (43%) onomatopeyas monosílabas, 3 (43%) bisílabas y 1 (14%) trisílabas. En las monosílabas la estructura es CVC y los tonos son, al igual que en las onomatopeyas monosílabas de ‘aves’ y ‘mamíferos’, Ds y As. En los nombres bisílabos hay 1 reduplicación y 2 unidades léxicas complejas. La reduplicación [tərǝʔ] tiene una estructura CV.CVC y tonos B y As respectivamente.²⁶ Las unidades léxicas complejas tienen estructuras CVC.CV y CV.CVC y están en los ejemplos (6) y (7) abajo. El primer compuesto en (6) es el término que refiere al sonido que produce el grillo negro, y el segundo enfatiza el hecho de que, a diferencia del grillo de casa (que también es una onomatopeya), este grillo llora. El ejemplo en (7) es la junción entre el canto del animal y una de sus características visuales, esto es, el color.

(6) ndĩr.ɔt
grillo de casa.llanto
‘grillo negro’

(7) tʃã.tʃik
negro.canto
‘tigre’

4.4. Anfibios y reptiles

Para esta categoría todas las onomatopeyas refieren a la imitación del croar de los anfibios. De acuerdo con los yuhup, los reptiles no hablan. La tabla 6 muestra los animales con nombres imitativos.

No.	Nombre en yuhup	Nombre común	Nombre científico
1	[pãj]	Rana venenosa de tres rayas	<i>Ameerega trivittata</i>
2	[wãj]	Rana encantadora	<i>Phyllomedusa venusta</i>
3	[tuɔnpɛ̃n]	Rana verde de ojos rojos	<i>Agalychnis callidryas</i>

Tabla 6. Onomatopeyas de anfibios y reptiles

De las 3 onomatopeyas que se encontraron, 2 (67%) tienen una estructura silábica CVC. La bisílaba tiene una estructura CVC.CVC y es no monomorfémica. Hasta ahora solo hemos podido identificar el significado de uno de los componentes de la onomatopeya bisílaba en (8).

(8) tuɔn.pɛ̃n
??canto del animal
‘rana verde de ojos rojos’

Hay varias observaciones que debemos hacer sobre el simbolismo sonoro imitativo en el léxico de fauna del yuhup. De las 49 onomatopeyas encontradas, 22 (45%) son monosílabas, 16 (33%) son bisílabas, 5 (10%) son trisílabas y 3 (6%) son tetrasílabas. En los bisílabos hay, a su vez, 8 (50%) que tienen la estructura CV.CVC y son reduplicaciones, 6 (37%) que son unidades léxicas complejas y 2 (12%) que aún no

²⁶ La consonante vibrante simple es resultado de un proceso de debilitamiento de la consonante oclusiva alveolar sorda en contexto intervocálico.

se han podido identificar. En cuanto a las onomatopeyas que presentan variaciones en la pronunciación, el corpus tiene un total de 11 (22%). Estos nombres no están junto a los bisílabos que parecen reduplicaciones porque la primera sílaba no siempre ocurre. Si hubiéramos considerado estos dos conjuntos de onomatopeyas en uno solo, habrían sido 19 (39%) y constituirían el grupo con el mayor número de léxico onomatopeyico en el corpus. Al no considerar esta opción, tenemos que el mayor número de onomatopeyas tiene la estructura silábica CVC y son monomorfémicas. Es decir, están dentro de la tendencia que Ospina Bozzi (2002: 100) presenta sobre preferencia de estructura silábica en los monomorfémicos.

En cuanto a los tonos, las onomatopeyas monosílabas poseen melodías As y Ds, las bisílabas A, B, As y Ds en la primera sílaba y complejo (As o Ds) en la segunda, las trisílabas, tonos A, B o As en la primera sílaba, A o B en la segunda y siempre As en la tercera. Finalmente, las tetrasílabas tienen melodías A o B en la primera sílaba, B en la segunda, B o A en la tercera y compleja (As o Ds) en la cuarta. Para las onomatopeyas que varían, los tonos siempre son B en la primera sílaba y As en la segunda. A diferencia de lo expuesto por Ospina Bozzi (ver apartado 2.2, sección 2 arriba), en nuestro corpus no encontramos el tono A en monomorfemas monosilábicos (CVC), y encontramos dos onomatopeyas monomorfémicas bisílabas que tienen la secuencia tonal A.Ds. (i.e. [kírîw] periquito australiano y [tʃîwê] chipe azul). Es probable que en estos dos casos la presencia de dos tonos altos en los morfemas dé cuenta del ritmo del habla de los pájaros.

En nuestros datos, la mayoría de las onomatopeyas que están constituidas por compuestos tienen las secuencias tonales A.B, A.Ds y B.Ds. Es decir, serían lo que Ospina denomina compuestos lexicalizados (Cf. apartado 2.2, sección 2 arriba). Solo encontramos una onomatopeya que tiene el tono Ds en sus dos sílabas. En los nombres trisílabos logramos identificar solamente el significado de algunos de los componentes de estas palabras. Sus secuencias tonales son A.A.As, B.B.As y As.B.As. Los nombres tetrasílabos tienen estructuras tonales diversas y pareciera que, al igual que con periquito australiano y chipe azul, estas secuencias muestran el ritmo del habla del animal al que refieren.

Finalmente, en la caracterización de las onomatopeyas en cuanto a su significado, hay dos asuntos para resaltar. El primero es que en algunos nombres no monomorfémicos el total de los componentes imita el sonido del animal, al tiempo que cada componente informa sobre alguna otra característica. El segundo, y que no se ha mencionado antes, es el hecho de que en las onomatopeyas no monomorfémicas el morfema que expresa el habla del animal puede estar en primera posición como en [tʃî.kă] tucán toco (*Ramphastos toco*) o en segundo lugar como en [njâk.énê] guacamaya militar (*ara militaris*).

5. Conclusiones

Este artículo presentó el proyecto de documentación lingüística del yuhup en Colombia y las estrategias que permitieron su continuación. Con la pandemia de SARS-CoV-2 se afectó la salud física, mental y emocional de una gran parte de la población mundial. También el desarrollo de investigaciones científicas. En lingüística, las áreas que posiblemente se vieron más afectadas fueron la

documentación lingüística, la descripción y los proyectos de revitalización. Aunque algunos investigadores diseñaron estrategias relacionadas con el mundo virtual para continuar con la recolección de datos, estas propuestas no pueden usarse en comunidades que no tienen acceso a servicios como la electricidad o el internet, ni a aparatos electrónicos. Este es nuestro caso. La lengua yuhup se habla en tres comunidades en las que no hay electricidad, internet o señal de teléfono.

La logística para que los yuhup llegaran a Cartagena fue compleja y los protocolos de bioseguridad que se siguieron para evitar un posible contagio de SARS-CoV-2 fue extrema. No obstante, los resultados que se obtuvieron en la creación y uso de las metodologías fueron satisfactorios. La tecnología jugó un papel importante en la consecución del trabajo. A partir del uso de materiales gráficos, sonoros y táctiles, se recolectaron aproximadamente 500 entradas léxicas que contribuyen a la documentación de la lengua, a la elaboración del diccionario ilustrado y a la continuación de las investigaciones de Rebeca, Johanna y Lorena. Esta documentación fue valiosa para reconocer las características lingüísticas de la onomatopeya en yuhup. La tarea de identificar especies biológicas no fue fácil, en muchas ocasiones los yuhup nombraban animales que no se identificaban en guías ni páginas especializadas. Esto muestra la necesidad de crear materiales que recojan información sobre la fauna en el territorio en donde ellos viven.

Finalmente, aunque este trabajo no mostró ninguna herramienta tecnológica específica que pudiera adaptarse a las condiciones de trabajo de campo en comunidades remotas y sin acceso a tecnología, sí destaca el compromiso de los hablantes yuhup y de los investigadores que hacen parte del proyecto para cumplir con los objetivos de documentación de la lengua, y creación de materiales didácticos para la comunidad.

Bibliografía

- Bezerra, F., Pereira, H., Vicente, L. (2010). Pará-Riozinho do Anfrísio Peces. N° 270. América tropical, Brasil (América tropical). Versión PDF descargada de: https://fieldguides.fieldmuseum.org/sites/default/files/rapid-color-guides-pdfs/270_Fishes_Riozinho_03_1.pdf
- Bowern, C. (2008). *Linguistic Fieldwork. A practical Guide*. New York: Palgrave Macmillan.
- Brito, J., Camacho, M. A., Romero, V., Vallejo, A. F. (2018). *Mamíferos de Ecuador. Versión 2018.0. Museo de Zoología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador*. Versión PDF descargada de: <https://bioweb.bio/faunaweb/mammaliaweb>
- Colombia licita. (2012). Mejoramiento de viviendas de la comunidad de Bocas de Ugá, municipio de Taraira, departamento de Vaupés. Vaupés. Recuperado de: <https://colombialicita.com/licitacion/3733897>
- Cuartas C., Marín D., & Empresas Públicas de Medellín (Colombia), U. De A. (2014). *Guía ilustrada de mamíferos: Canon del río Porce, Antioquia*. EPM, Universidad de Antioquia, Herbario Universidad de Antioquia.

- Cúneo, Paola (2013): *Formación de palabras y clasificación nominal en el léxico etnobiológico en toba (guaycurú)*. Munich: Lincom.
- David H., H., O. Díaz V., L.M. Urrea & F. Cardona N (2014). *Guía Ilustrada Flora Cañón de Antioquia - Medellín, Colombia*.
- ELAN (Versión 6.2) [Software de computadora]. (2021). Nijmegen: Instituto Max Planck de Psicolingüística, The Language Archive. Obtenido de <https://archive.mpi.nl/tla/elan>
- Elsa Gómez-Imbert. (1993). Problemas en torno a la comparación de las Lenguas Tucano-Orientales. In María Luisa Rodríguez de Montes (ed.). *Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia*, (pp. 235-268). Santafé de Bogotá: Instituto de Caro y Cuervo.
- Epps, P. y Bolaños, K. (2017) Reconsidering the “Makú” family of northwest Amazonia. *International Journal of American Linguistics* 83.3:467-507.
- Fazakas, N. & Barabás, B. (2020). Reinventing Linguistic Ethnographic Fieldwork During the COVID-19 Pandemic. *Hungarian Studies Yearbook*, 2(1) 113-122. <https://doi.org/10.2478/hsy-2020-0009>
- Franco García, R. (2012). *Cariba malo: episodios de resistencia de un pueblo indígena aislado del Amazonas*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia.
- Franky, C., & Mahecha, D. (2000). La territorialidad entre los pueblos de tradición nómada del noreste amazónico colombiano. En *Territorialidad indígena y ordenamiento en la Amazonia* (1.a ed., pp. 183-212). UNIBIBLOS.
- G. C., & Gorton, S. (2005). *Insectos: Arañas y otros artrópodos terrestres*. Omega.
- Galvis, G., Mojica, S. R. Duque, C. Castellanos, P. Sánchez-Duarte, M. Arce, A. Gutiérrez, L. F. Jiménez, M. Santos, S. Vejarano-Rivadeneira, F. Arbeláez, E. Prieto & M. Leiva. 2006. *Peces del medio Amazonas. Región de Leticia. Serie de Guías Tropicales de Campo No 5. Conservación Internacional*. Editorial Panamericana, Formas e Impresos. Bogotá, Colombia.
- L. F. Jiménez, M. Santos, S. Vejarano-Rivadeneira, F. Arbeláez, E. Prieto & M. Leiva. (2006). *Peces del medio Amazonas. Región de Leticia. Serie de Guías Tropicales de Campo No 5. Conservación Internacional*. Bogotá: Editorial Panamericana, Formas e Impresos.
- García Melo, J., De Souza, L., & Maldonado Ocampo, J. (2018). *Sistemas hidrográficos de los ríos Bajo Caguán y el Alto Caquetá, Caquetá, Colombia PECEs del bajo río Caguán en su área de confluencia con el río Caquetá*.
- Hidalgo, M. (2013). Peces de Yaguas. Cuenca del Río Yaguas, Putumayo, Loreto, Perú. Museo de historia Natural, Lima, Perú. N°299. Versión PDF descargada de: <https://fieldguides.fieldmuseum.org/sites/default/files/rapid-color-guides-pdfs/299.pdf>

- Hinton, Leanne, Johanna Nichols y John Ohala (eds.). (1994). *Sound Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jiménez S., L. F., & Empresas Públicas de Medellín (2014). *Guía ilustrada de peces: Cañón del río Porve, Antioquia*. EPM, Universidad de Antioquia, Herbario Universidad de Antioquia, Colombia.
- Leemann, A., Jeszenszky, P., Steiner, C., Studerus, M. and Messerli, J. (2020). Linguistic Fieldwork in a Pandemic: Supervised Data Collection Combining Smartphone Recordings and Videoconferencing". *Linguistics Vanguard*, 6(3), 61. <https://doi.org/10.1515/lingvan-2020-0061>
- Leite Pitman, R. Mamíferos grandes de los Ríos Yaguas y Cotuhé. Nº 287. Versión PDF descargada de: <https://fieldguides.fieldmuseum.org/sites/default/files/rapid-color-guides-pdfs/287.pdf>
- Ludo. (s.f.) [Blog]. Reglas de juegos simples. Recuperado de: <http://reglasdejuegos simples.blogspot.com/2013/05/ludo.html?m=1> [Consultado el 04- Nov- 2021]
- Marín, C. Y Parra, S. (2015). *Bitácora de flora. Guía visual de plantas de páramos en Colombia*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Meza, V. (2015). Las onomatopeyas en el idioma japonés. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 0(4), 83-109. doi: <https://doi.org/10.22201/enallt.01852647p.1985.4.51>
- Moseley, Christopher (ed.). (2010). *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*, 3ra edición. París, Ediciones UNESCO. Versión en línea: <http://www.unesco.org/culture/en/endangeredlanguages/atlas>
- Organización Mundial de la Salud. (7 de octubre de 2020). Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19): orientaciones para el público. Recuperado de: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public>
- Orjuela, L. (2017-2019). El Apaporis y los yuhup. Colección fotográfica. Bocas de Ugá, Vaupés.
- Orjuela, L. & Ospina Bozzi, A.M. (2017). Hacia la consolidación de la fonología yuhup. [documento inédito] Colombia.
- Orjuela, L. (2019). Documentation and Sociophonetic Description of the Varieties of Yuhup Spoken in Colombia. *Endangered Languages Archive*. Handle: <http://hdl.handle.net/2196/00-0000-0000-0013-8C25-5>
- Orjuela Salinas, L., & Ospina Bozzi, A. M. (2019). Herramienta para recolección de información sobre clases de palabras en diversas lenguas. *Forma y Función*, 32(2), 223-254. <https://doi.org/10.15446/fyf.v32n2.80821>

- Ospina Bozzi, A. M. (2002). Les structures élémentaires du yuhup makú, langue de l'amazone colombienne: morphologie et syntaxe [Tesis doctoral]. Universidad de París.
- Ospina Bozzi, A. M. (2004-2005). Clasificación nominal en yuhup. Universidad de Cartagena *CLANLINC, AMERINDIA* 29/30, 179-194.
- Ospina Bozzi, A. M. (2013). Localización estática y prefijos locativos en yuhup. En A. M. Ospina Bozzi (ed.) *Expresión De Nociones Espaciales En Lenguas Amazónicas*. Bogotá: UNAL y Caro y Cuervo.
- Ospina Bozzi, A.M. (2015). Metodología y material didáctico para la alfabetización en lengua yuhup (Anexo 2.3). En *Informe de actividades del Año Sabático 2014* (pp. 42-56). Departamento de Lingüística, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Praat. Boersma, P, & Weenink, D. (2018). Praat: doing phonetics by computer [Computer program]. Versión 6.0.37.
- Schlücker & Finkbeiner. (2019). Compounds and Multi-Word Expressions in the Languages of Europe. En *Complex Lexical Units Compounds and Multi-Word Expressions* (pp. 01-44). Berlin/Boston: De Gruyter.
- Suarez, A. M., Álzate Basto, E., & Empresas Públicas de Medellín (Colombia), U. De A. (2014). *Guía ilustrada anfibios y reptiles: Canon del río Porce, Antioquia*. EPM, Universidad de Antioquia, Herbario Universidad de Antioquia.
- Susurros de la naturaleza (s.f.). Videos [Susurros de la naturaleza]. YouTube. Recuperado el 07 de noviembre, 2021, de <https://www.youtube.com/channel/UCsTZJDpH1NuLbq5o8MerUiA>
- Zapata, L. A., J. S. Usma, T. Rodríguez, X. Moreno, M. Franco-Jaramillo, C. García & G. A. Castellanos. (2015). *Recursos pesqueros de Colombia, principales especies, conservación y pesca responsable*. AUNAP y WWF Colombia. Cali.